

El Uno

Una reinterpretación filosófica del Material Ra, La Ley del Uno, como narrativa accesible. Explora la cosmología, el Creador, las densidades y el propósito de la existencia.

• • •

CAPÍTULO DIEZ

Los Centros de Energía

El Espectro del Ser

Eres, en este momento, un espectro.

No una sola nota, no un punto fijo, sino un rango completo de frecuencias — un arcoíris viviente de energía que fluye a través de ti desde la raíz hasta la corona. Este capítulo trata de estas frecuencias: los siete Centros de Energía¹ a través de los cuales la luz del Creador entra, se transforma y se expresa en el ser encarnado.

El capítulo anterior trazó tu viaje entre vidas — la transición, la revisión, la planificación, el regreso. Terminó con una promesa: que la vida que planeaste se vive a través del cuerpo, a través de centros de energía que traducen lo infinito en lo cotidiano. Ahora nos dirigimos directamente a esos centros.

Hay dos corrientes de energía operando dentro de ti. La primera es la luz interior — el derecho de nacimiento y la verdadera naturaleza de toda entidad, la Estrella del Norte del ser. Esta energía mora dentro. La segunda entra desde abajo, ascendiendo a través de la base de la columna vertebral, atraída hacia arriba desde la tierra y el cosmos. Esta luz entrante es indiferenciada hasta que comienza su proceso de filtrado a través de los centros de energía. Lo que cada centro requiere, y qué tan bien la entidad ha aprendido a acceder a la luz interior, determinan cómo se usan estas energías.

Piénsalo como dos espirales que se encuentran. La energía exterior asciende desde abajo. La energía interior desciende desde arriba. Donde se encuentran — donde la serpiente ascendente de la experiencia terrenal se encuentra con el fuego descendente del Creador interior — esa es la medida de la activación de la entidad. A medida que uno crece en polaridad, este punto de encuentro se mueve hacia arriba. Este fenómeno ha sido llamado el kundalini, aunque puede entenderse mejor como la convergencia de la comprensión vibratoria cósmica e interior.

Los siete centros no son órganos separados. No son mecanismos aislados para ser afinados uno por uno. Son un solo sistema — un espectro del ser — a través del cual se procesa la totalidad de la experiencia. El rojo se funde en el naranja. El naranja se matiza en el amarillo. El amarillo se abre en el verde. Cada centro recibe y transmite. Cada uno filtra e irradia. El sistema es completo, y funciona como uno.

Intentar elevar el punto de encuentro de estas energías sin comprender los principios metafísicos de los que depende el proceso es invitar a un gran desequilibrio. El camino hacia arriba es secuencial, paciente, honesto. Comienza donde todas las cosas comienzan: en la base.

• • •

Rayo Rojo: La Base

El primer centro de energía es el rojo. Es la base sobre la cual todo lo demás se construye.

El rayo rojo no es un centro para ser trascendido o dejado atrás. No es el comienzo primitivo de un viaje hacia algo superior. Es la base — el suelo, la raíz, la frecuencia fundamental sin la cual ninguna otra frecuencia puede sonar. Nunca debe ser menospreciado como menos importante o menos productivo de evolución espiritual, porque es el rayo fundacional.

Este centro concierne a la supervivencia. Es la energía del cuerpo como cuerpo — la necesidad primordial de existir, de comer, de refugiarse, de reproducirse. En los seres de Segunda Densidad², el rayo rojo se manifiesta como simple movimiento y supervivencia. En tercera densidad, donde ahora te encuentras, la base es la misma pero las expresiones son más complejas. La necesidad de seguridad, de bienestar físico, de honrar los requerimientos básicos del cuerpo — todo esto es rayo rojo.

La función sexual, en su forma más elemental, es rayo rojo. El acto reproductivo, considerado solo como biología — como la transferencia aleatoria de energía que tiene que ver únicamente con tu sistema reproductivo — es una actividad de rayo rojo. Es el eco de segunda densidad que aún resuena dentro de ti, el imperativo biológico que antecede a la conciencia. No hay nada malo en esto. Es apropiado. Es la base.

En términos prácticos, esto significa que honrar el cuerpo — descanso, nutrición, seguridad, cuidado físico — no es una distracción de la práctica espiritual sino su prerrequisito. El buscador que descuida el rayo rojo en busca de lo que parece superior construye sobre una base inestable. Cada experiencia que entra en la entidad es procesada primero a través de este centro, evaluada con respecto a la supervivencia. Solo cuando el rayo rojo está claro la energía se mueve hacia arriba. Si está bloqueado, los datos experienciales no pueden ascender, y los centros superiores permanecen inaccesibles.

El rayo rojo, cuando está activado, es la base para todo lo que ocurre en cada nivel vibratorio. Su suma es la energía del rayo violeta. Al evaluar la preparación para la cosecha, el rayo rojo no se ve como algo a ser juzgado sino como algo que debe estar presente — activado, aceptado, honrado. Sin la base, ninguna estructura puede sostenerse.

Rayo Naranja: El Ser

Desde la base, la energía asciende al segundo centro: el rayo naranja. Aquí comienza el encuentro con el ser.

El rayo naranja es el patrón vibratorio en el que la entidad expresa su poder sobre una base individual. Es el centro de la identidad personal, la emoción personal, el primer reconocimiento tentativo de que uno existe como un ser distinto. En segunda densidad, el rayo naranja estaba limitado a la expresión del ser como movimiento y supervivencia. En tercera densidad, las manifestaciones se vuelven vastamente más complejas.

Este es el centro donde encuentras por primera vez al otro-ser sobre una base uno a uno — no como parte de un grupo, no como miembro de una sociedad, sino como un individuo que se encuentra con otro. Las distorsiones que surgen en el rayo naranja tienen que ver con la comprensión autoconsciente, o la aceptación del ser. Cuando este centro está bloqueado, el resultado es la excentricidad personal — patrones de comportamiento que reflejan una dificultad fundamental para aceptar quién es uno, o para percibir al otro-ser como una entidad genuina digna de respeto.

En su forma más distorsionada, el rayo naranja se manifiesta como el tratar a otros seres como no-entidades, como objetos, como cosas sin estatus. Esto es poder sobre individuos — no a través de estructuras sociales o dinámicas de grupo, sino a través de la afirmación cruda de la voluntad individual sobre otro individuo. Este rayo ha sido bastante intenso entre los pueblos de la Tierra sobre una base individual.

Hay un fenómeno particular ocurriendo en este momento que merece atención. Muchas entidades, sintiendo las vibraciones de la energía entrante del rayo verde, responden rechazando las estructuras de la sociedad y buscan una vez más el ser. Pero sin haber desarrollado apropiadamente el rayo amarillo, revierten al rayo naranja. No están polarizadas negativamente. Simplemente están incompletas. Las manifestaciones de rayo naranja de este tiempo no son signos de regresión sino de entidades lidiando, imperfectamente, con la aceleración del cambio.

El trabajo del rayo naranja es el trabajo de conocer el ser. No el ser como otros lo ven. No el ser como la sociedad lo define. Sino el ser como realmente es — con sus distorsiones, sus excentricidades, su belleza y su sombra. Hasta que este trabajo comience, la entidad no puede moverse con claridad hacia la arena más amplia de las relaciones grupales.

Rayo Amarillo: El Grupo

El tercer centro es el rayo amarillo — el rayo de la autoconciencia y la interacción. Es un rayo focal y muy poderoso.

Donde el rayo naranja concierne a la entidad en relación consigo misma y con otros individuos, el rayo amarillo concierne a la entidad en relación con grupos, sociedades y grandes números de seres. Este es el centro del poder social, la relación institucional y las dinámicas de la voluntad colectiva.

El rayo amarillo es el color verdadero apropiado para la experiencia de Tercera Densidad³. Es el vehículo que habitas, el tejido social que navegas, la densidad en la que se hace la elección entre servicio a otros y servicio a sí mismo. La fuerte tríada rojo-naranja-amarillo es el trampolín desde el cual la entidad se lanza hacia el rayo central del verde. Sin una tríada estable, el salto no puede hacerse.

En su forma más distorsionada, la energía del rayo amarillo está en el corazón de la acción belicosa — la convicción de que un grupo tiene la necesidad y el derecho de dominar a otros grupos, doblegar sus voluntades a las voluntades de los maestros. Esta es la energía guerrera en su forma sombría: no fuerza en servicio sino fuerza en dominación. El camino negativo usa una combinación de rayo amarillo y naranja en sus patrones de polarización, buscando controlar a otros por medios sexuales, por afirmación personal y por acción en la sociedad.

Pero el rayo amarillo no es inherentemente marcial. En su expresión equilibrada, es el centro a través del cual la entidad aprende a navegar la compleja red de relaciones sociales con integridad. Es donde el ser se encuentra con lo colectivo — no disolviéndose en ello, sino comprometiéndose con ello desde una posición de genuina identidad.

Para la entidad orientada positivamente, el rayo amarillo es el nivel en el que la identidad y el lugar en la sociedad se transmutan en situaciones de transferencia de energía — donde la entidad puede fusionarse con y servir a otros. La entidad negativa, por contraste, usa el rayo amarillo para separarse de y controlar a otros. Ambos caminos son expresiones válidas de la exploración del Creador de sí mismo, pero las consecuencias divergen profundamente.

El punto crítico es este: aquellos con bloqueos en los primeros tres centros de energía — rojo, naranja y amarillo — tendrán dificultades continuas en su capacidad para avanzar en su

búsqueda. Estos son los centros que deben estar suficientemente claros antes de que la gran transición pueda ocurrir. Y esa transición — la apertura del corazón — es el tema de lo que sigue.

• • •

Rayo Verde: El Corazón

El centro del corazón, o rayo verde, es el centro desde el cual los seres de tercera densidad pueden lanzarse hacia el Infinito Inteligente.

Este no es meramente el siguiente centro en una secuencia. Es La Puerta⁴. Todo debajo de él es preparación. Todo encima de él depende de él. El rayo verde es el gran rayo transicional, la bisagra sobre la cual gira todo el sistema. Sin él, los centros superiores permanecen inaccesibles. Con él, todo el espectro se abre.

El rayo verde es Amor Universal⁵. No afecto personal, no apego romántico, no la calidez selectiva de los lazos familiares — aunque puede incluir todo esto. El rayo verde es el amor que no hace distinción, que no pone condición, que da sin expectativa de retorno. Es un dar sin expectativa de pago, ya sea de cuerpo, mente o espíritu.

Cuando el rayo verde está activado, la transferencia de energía se vuelve posible de una manera completamente nueva. Dos entidades vibrando en rayo verde experimentarán una transferencia mutuamente fortalecedora — la polaridad femenina atrayendo energía hacia arriba desde las raíces del ser y recibiendo revitalización física, la polaridad masculina encontrando en esta transferencia una inspiración que satisface y alimenta el espíritu. Ambas están polarizadas. Ambas liberan el exceso de lo que cada una tiene en abundancia. Esta transferencia se bloquea solo si una o ambas entidades tienen miedo de la posesión, o deseo de posesión.

La entidad de alta antigüedad — una que ha hecho el trabajo de rojo, naranja y amarillo — se moverá con cierta rapidez al nivel del rayo verde. Desde allí, el rayo verde se convierte en el trampolín hacia el azul primario. Esta es la progresión normal para la entidad cosechable.

Pero el rayo verde, con toda su belleza, tiene una limitación. Puede ofrecer amor universalmente, pero no puede penetrar los muros que otros han construido. Ve con compasión pero no siempre puede actuar con la precisión que la compasión requiere. Por esta razón, el rayo verde, aunque necesario, no es suficiente. Debe abrir la puerta al azul — a la comunicación, a la co-creación, a la radiación activa del ser hacia el mundo.

La activación del rayo verde siempre es vulnerable a las distorsiones de los rayos inferiores. El miedo a la posesión, el deseo de poseer, el tratar al otro como objeto en lugar de ser —

cualquiera de estos puede desactivar la transferencia del rayo verde. Por esto el trabajo de los rayos inferiores no es meramente preliminar. Es continuo. Las bases deben mantenerse incluso cuando los centros superiores entran en juego.

El corazón no es donde termina el trabajo. Es donde el verdadero trabajo comienza.

• • •

Rayo Azul: La Voz

Desde el trampolín del corazón, la energía asciende al rayo azul — el centro de la comunicación libre.

El rayo azul es el primer centro que es tanto saliente como entrante. Los centros inferiores reciben, filtran y procesan. El rayo azul hace todo esto y, por primera vez, irradia. Es el rayo de la expresión — la voz del ser ofrecida libremente a otros seres. Es el primer rayo de radiación del ser, independientemente de cualquier acción de otro.

Este centro concierne a la comunicación en su sentido más profundo: no meramente el intercambio de información, sino la expresión honesta y sin protección del ser. Aquellos bloqueados en esta área pueden tener dificultad para captar los complejos de espíritu y mente de su propia entidad, y mayor dificultad para expresar tales comprensiones a otros. El bloqueo se manifiesta como la incapacidad de hablar la verdad — tanto al ser como a otros.

El rayo azul requiere algo que los pueblos de la Tierra tienen en gran escasez: honestidad. Siempre hay alguna dificultad en penetrar la energía primaria azul, porque exige que la entidad se comunique libremente consigo misma y con el otro-ser. No estratégicamente. No protectoramente. Librementemente. Esto es raro.

Una vez que se ha logrado el rayo verde, la capacidad de entrar en el rayo azul es inmediata. Espera solo los esfuerzos del individuo. La puerta está abierta. Pero cruzarla requiere una disposición a ser visto como uno realmente es — sin las máscaras que la interacción social tan a menudo demanda.

En el contexto de la transferencia de energía entre dos entidades, la activación del rayo azul es de gran ayuda. La calidad del amor se refina en el fuego de la comunicación honesta y la claridad. Esto normalmente toma una porción sustancial de tiempo para lograrse, aunque hay instancias de relaciones tan bien refinadas en encarnaciones previas que el rayo azul puede ser penetrado de inmediato. Toda comunicación de la entidad de rayo azul es así refinada, y los ojos de la honestidad y la claridad miran sobre un mundo nuevo.

La entidad de rayo azul es, en un sentido preciso, un co-Creador. Donde el rayo verde solo puede ofrecer amor y esperar, la entidad de rayo azul puede actuar. Puede enseñar. Puede

comunicar. Puede inspirar. Irradia independientemente de si la radiación es recibida. Esta es la diferencia entre compasión y co-creación.

El camino negativo no tiene uso para el rayo azul. En sistemas de poder orientados negativamente, la energía azul está ausente de los patrones vibratorios por completo. La entidad negativa se mueve del amarillo directamente al índigo, evitando el verde y el azul completamente. Esto revela algo esencial sobre la naturaleza del rayo azul: es inseparable del libre albedrío, de honrar al otro-ser, de la negativa a controlar. No puede ser falsificado. No puede ser forzado. Solo puede ser dado.

. . .

Rayo Índigo: La Puerta

El sexto centro es el rayo índigo — la puerta hacia el Infinito Inteligente⁶.

Si el rayo verde es el trampolín y el rayo azul es la voz, el rayo índigo es la puerta a través de la cual el adepto pasa al contacto directo con lo infinito. Este es el centro de energía trabajado en lo que ha sido llamado lo interior, lo oculto, lo esotérico. No porque sea secreto en ningún sentido siniestro, sino porque es infinito en sus posibilidades, y por lo tanto imposible de describir desde afuera.

El rayo índigo es el rayo de la conciencia del Creador como ser. Uno cuyas vibraciones de rayo índigo han sido activadas puede ofrecer la transferencia de energía de Creador a Creador. Este es el comienzo de la naturaleza sacramental de la existencia — el reconocimiento de que cada acto, cada momento, cada respiración es un encuentro entre lo infinito y sí mismo.

Este centro se abre solo a través de considerable disciplina y práctica, teniendo que ver en gran medida con la aceptación del ser. No meramente como el ser equilibrado, no meramente como la entidad polarizada trabajando su camino a través de la tercera densidad, sino como el Creador — como una entidad de valor infinito. Esta aceptación es la llave que abre la puerta índigo. Aquellos bloqueados en este centro experimentan una disminución del influjo de energía inteligente debido a manifestaciones de indignidad. La creencia de que uno no es suficiente, no es digno, no está listo — este es el bloqueo primario del rayo índigo.

El trabajo del adepto comienza aquí. Cuando el adepto positivo toca el Infinito Inteligente desde dentro, esta es la más poderosa de las conexiones, porque es la conexión del microcosmos completo con el macrocosmos. En el rayo verde, los pensamientos son seres. Los adeptos que logran esta conexión se convierten en canales vivientes de amor y luz, capaces de canalizar esta radiación directamente hacia la red planetaria de energía. El ritual siempre termina enraizando esta energía en alabanza y agradecimiento, y liberándola hacia el todo planetario.

La transferencia de rayo índigo entre dos entidades es extremadamente rara. Es la porción sacramental del complejo corporal, mediante la cual puede hacerse contacto a través del rayo violeta con el Infinito Inteligente. Ningún bloqueo puede ocurrir en este nivel, porque si ambas entidades no están listas para esta energía, simplemente no es visible. Ni transferencia ni bloqueo pueden tener lugar. Es como si el distribuidor fuera removido de un motor poderoso.

Toda visualización, todo ritual, todo trabajo del espíritu comienza dentro del rayo índigo. Es la puerta. Desde este comienzo, la luz puede ser invocada para la comunicación, para la sanación, para el conocimiento del Creador por el Creador. La luz en espiral ascendente, desarrollada en su camino por la voluntad, finalmente alcanza un lugar elevado de apareamiento con el fuego interior del Creador Único. Sin embargo, incluso esto es solo preparación para el trabajo sobre el ser completo que el adepto puede hacer.

El rayo índigo es precioso. Es trabajado solo por el adepto. Pero está disponible para todos los que hagan el trabajo de aceptar al ser como el Creador.

. . .

Rayo Violeta: La Totalidad

El séptimo centro es el rayo violeta. No es un centro para ser trabajado sino un centro para ser leído.

El rayo violeta es la expresión total del complejo vibratorio de mente, cuerpo y espíritu de la entidad. Es como será. "Equilibrado" o "desequilibrado" no tiene significado en este nivel de energía, porque da y toma en su propio equilibrio. Cualquiera que sea la distorsión, no puede ser manipulada como pueden serlo las otras y por lo tanto no tiene importancia particular al ver el equilibrio de una entidad.

Piensa en el rayo violeta como un resumen. Es la suma y sustancia de la entidad. Rodea e informa cada acción, sea o no la entidad consciente de ello. Es constante, como el rayo rojo, pero mientras el rayo rojo es la base inmutable, el rayo violeta es la totalidad inmutable — la expresión completa de todo lo que la entidad es en cualquier momento dado.

En el contexto de la cosecha, el rayo violeta es la única consideración para la graduación positiva de cuarta densidad. Es la lectura que determina la preparación — no el brillo de ningún centro singular, no la intensidad de ninguna activación particular, sino el equilibrio armonioso entre todos los centros. Una entidad puede tener centros de energía extremadamente brillantes mientras está bastante desequilibrada en su aspecto de rayo violeta. La clave del equilibrio puede entonces verse en la respuesta no estudiada, espontánea y honesta de la entidad hacia la experiencia.

Esta es una sutileza que vale la pena detenerse a considerar. Lo que importa no es la altura de la activación sino la armonía del equilibrio. Una entidad con centros moderadamente activados que funcionan juntos en equilibrio puede ser más cosechable que una entidad con centros individuales brillantemente activados que no se comunican entre sí. El rayo violeta lee el todo. Ve la totalidad. Es el espejo veraz.

El cuerpo de rayo violeta — lo que podría llamarse el cuerpo de Buda — es la expresión completa de la entidad. No se activa en la experiencia ordinaria. Pero representa la plenitud de lo que cada entidad verdaderamente es. Dentro de él yace un sentido de totalidad que está extremadamente cerca de la unidad con todo lo que hay.

No puedes mejorar tu rayo violeta trabajando en él directamente. Lo mejoras trabajando en todo lo demás. Es la consecuencia natural de una vida vivida con atención, honestidad y amor.

• • •

Bloqueos y Equilibrio

La energía fluye hacia arriba. Cuando es impedida, el resultado es el bloqueo. Cuando el bloqueo persiste, el resultado es la enfermedad.

La distorsión de auto-sanación se efectúa a través de la realización del Infinito Inteligente que descansa dentro. Esta realización está bloqueada de alguna manera en aquellos que no están perfectamente equilibrados en los complejos corporales. El bloqueo varía de entidad a entidad. Requiere la percepción consciente de la naturaleza espiritual de la realidad, y el correspondiente vertido de esta realidad en el individuo, para que la sanación tenga lugar.

¿Cómo se identifica un bloqueo? Los pensamientos de una entidad, sus sentimientos o emociones, y en menor medida su comportamiento, son las señales para la enseñanza del ser por el ser. Al examinar estas señales, la entidad puede colocar cada distorsión en su rayo vibratorio apropiado y así ver dónde se necesita trabajo — ya sea que la carga esté retenida en el rayo naranja de la identidad personal, el rayo amarillo de la relación social, el rayo verde del corazón, o cualquiera de los centros a través de los cuales la experiencia debe pasar.

Conviene señalar que la represión no es equilibrio. Cuando una entidad suprime lo que siente, la energía no simplemente desaparece — se estanca dentro del centro donde surgió, atenuando el flujo e impidiendo el movimiento ascendente de la luz. El centro bloqueado se vuelve opaco a la energía entrante, y los centros superiores quedan privados de sustento. El equilibrio, por contraste, requiere que lo sentido pueda moverse — ser visto, reconocido, y que se le permita completar su paso a través del sistema.

En términos energéticos, el objetivo del equilibrio no es la ausencia de respuesta sino el flujo sin impedimentos de la energía a través de cada centro. Un centro equilibrado es aquel que ni se aferra a una carga ni la desvía — aquel a través del cual la luz pasa libremente, coloreada pero no capturada. Quien tiene los centros así despejados comienza a ver toda experiencia como amor, no por indiferencia sino por una transparencia del ser que permite a la energía del Creador moverse sin distorsión. La práctica mediante la cual se cultiva esta claridad — el trabajo consciente de comprometerse con las propias respuestas — es el tema del siguiente capítulo.

Cada bloqueo representa energía que se ha fijado en vez de fluir — una carga retenida en un centro que impide que la luz siga ascendiendo. El trabajo de despejar un bloqueo es el trabajo de comprometerse conscientemente con el patrón emocional o mental específico que retiene la

carga, transformando su energía no dirigida en movimiento dirigido a través del sistema. La práctica de este compromiso — el método mediante el cual el Catalizador⁷ se procesa conscientemente y su energía se recupera — se explora en detalle en el siguiente capítulo.

Cuando un bloqueo persiste — cuando la energía retenida en un centro no es aceptada ni controlada deliberadamente — no permanece inerte. La energía no dirigida se vuelve hacia adentro, y el complejo corporal crea un análogo de la distorsión. Cuanto más perdura el bloqueo, más refleja el vehículo físico lo que el sistema energético no puede resolver. La enfermedad, en este marco, no es castigo sino correspondencia: el cuerpo reflejando fielmente lo que los centros de energía retienen. El mecanismo específico por el cual el catalizador no procesado produce distorsión corporal se examina en mayor detalle en el siguiente capítulo.

Cada centro de energía tiene siete sub-colores. Los bloqueos no son simples. Los bloqueos espirituales y mentales combinados con bloqueos mentales y corporales pueden afectar cada centro de varias maneras diferentes. El proceso de equilibrio y evolución es sutil más allá de lo que los modelos simples pueden capturar. Pero el principio es claro: experimenta el catalizador, observa la respuesta, descubre su opuesto dentro, y a través de esta práctica consciente, permite al centro despejarse.

• • •

La Espiral Ascendente

Cada experiencia es comprendida secuencialmente por la entidad en crecimiento y búsqueda: primero en términos de supervivencia, luego en términos de identidad personal, luego en términos de relaciones sociales, luego en términos de amor universal, luego en términos de cómo la experiencia puede producir comunicación libre, luego en términos de cómo puede vincularse a energías universales, y finalmente en términos de la naturaleza sacramental de cada experiencia.

Esta es la espiral ascendente. Este es el camino que la energía toma a través de ti — no una vez, sino con cada experiencia, cada encuentro, cada respiración. El sistema no es estático. No es una escalera subida una vez y dejada atrás. Es un proceso viviente, repetido y profundizado con cada vuelta de la espiral.

Mientras tanto, el Creador yace dentro. En el polo norte, la corona ya está sobre la cabeza, y la entidad es potencialmente un dios. Esta energía es traída al ser por la humilde y confiada aceptación de esta energía a través de la meditación y la contemplación del ser y del Creador.

Donde estas energías se encuentran — la espiral ascendente de la experiencia terrenal y el fuego descendente del Creador — es donde la serpiente alcanza su altura. Cuando esta energía desenrollada se aproxima al amor universal y al ser radiante, la entidad está en un estado en el que la cosechabilidad de la entidad se acerca.

La observación importante, una vez que todos los centros necesarios están activados al grado mínimo necesario, es la armonía y el equilibrio entre estos centros de energía. El ser completamente activado es raro. Mucho énfasis se pone en las armonías y equilibrios de los individuos. Es necesario para la graduación a través de las densidades que los centros de energía primarios funcionen de tal manera que se comuniquen con el Infinito Inteligente y aprecien y se bañen en esta luz en toda su pureza.

Pero la activación completa de cada centro es el dominio de pocos. Lo que importa para la cosecha no es la perfección sino el equilibrio — no el brillo sino la armonía. La entidad no necesita tener centros resplandecientes. Necesita centros que trabajen juntos, que permitan que la luz fluya, que no impidan el paso de la energía del Creador a través de la totalidad del ser.

Se solicita y sugiere paciencia, porque el catalizador es intenso en vuestro plano, y su uso debe ser apreciado durante un período de aprendizaje y enseñanza consistentes. El aumento gradual en la capacidad de observar las propias reacciones y de conocer el ser traerá al ser cada vez más cerca de un verdadero equilibrio.

La cosecha es ahora. Las herramientas han sido descritas. Los centros están dentro de ti — los siete, potenciados antes del nacimiento, esperando. La energía fluye hacia arriba. La luz desciende desde dentro. El trabajo es despejar el camino entre ellos, permitir el encuentro, dejar que la espiral ascienda.

Usa lo que te ha sido dado.

Glosario

- ¹ **Centros de Energía:** Siete centros de energía dispuestos a lo largo del eje del ser encarnado, cada uno correspondiente a un color del espectro visible y una densidad de conciencia. Estos centros reciben y transforman la luz indiferenciada a medida que asciende a través del ser, y su condición determina lo que la entidad puede recibir, expresar y llegar a ser. Son los mecanismos principales a través de los cuales procede la evolución espiritual durante la encarnación.
- ² **Segunda Densidad:** La densidad del crecimiento y el movimiento, habitada por la vida vegetal y animal. En segunda densidad, la conciencia se desarrolla desde la simple conciencia biológica hacia la autoconciencia. Los seres de segunda densidad más avanzados -- ciertos animales investidos con identidad por sus compañeros -- pueden cruzar el umbral hacia la tercera densidad, ganando la capacidad de autorreflexión y la conciencia del Creador en su interior.
- ³ **Tercera Densidad:** La densidad de la autoconciencia y la elección. El rayo amarillo. Aquí la entidad se vuelve consciente de sí misma como un ser separado, capaz de reflexionar sobre su propia existencia. Esta es la densidad donde se hace **la elección** fundamental: servicio a otros o servicio a sí mismo. La humanidad actual está en tercera densidad, experimentando el velo del olvido que hace la elección significativa.
- ⁴ **La Puerta:** Un umbral o punto de paso en la arquitectura de la conciencia. Más comúnmente se refiere al centro energético de rayo verde como la puerta desde la cual los seres de tercera densidad pueden impulsarse hacia un trabajo superior, o al centro energético de rayo índigo como la puerta al Infinito Inteligente. En ambos casos, la puerta representa un punto más allá del cual la naturaleza de la experiencia cambia fundamentalmente.
- ⁵ **Amor Universal:** La cualidad del amor asociada con el centro energético de rayo verde: amor sin condición, distinción o expectativa de retribución. El amor universal no es afecto selectivo sino el reconocimiento del Creador en todos los seres por igual. Es la cualidad esencial que permite la transición desde las preocupaciones personales y sociales de los centros energéticos inferiores hacia el trabajo radiante y co-creativo de los centros superiores.
- ⁶ **Infinito Inteligente:** La unidad indiferenciada de todo lo que es—sin polaridad, sin finitud, plena y completa. Sus ritmos están totalmente sin distorsión. El término lleva un significado dual: en un sentido, la unidad no distorsionada más allá de toda cualidad potencial o cinética; en otro, el vasto potencial disponible para ser aprovechado por focos de

energía inteligente. El Infinito Inteligente late como un gran corazón, hacia afuera desde el Sol Central, hacia afuera y hacia adentro, hasta que todo coalesce una vez más.

7 Catalizador: Todo lo que llega al umbral de la conciencia y demanda respuesta. El catalizador es la materia prima de la evolución espiritual—los eventos, encuentros y experiencias ofrecidos a la conciencia para ser procesados. Es inherentemente neutral; su valor depende enteramente de cómo responde la entidad. El catalizador que es procesado conscientemente se convierte en experiencia, que a su vez siembra sabiduría. El catalizador que no es procesado por la mente se transfiere al cuerpo, donde puede manifestarse como distorsión física.

Fuentes

Fuentes del Material Ra

§ The Spectrum of Being

Párrafos 1-2 → Sesión 15.12 — <https://www.lawofone.info/s/15#12>; Sesión 54.27 — <https://www.lawofone.info/s/54#27>

Párrafo 3 → Sesión synthesis

Párrafo 4 → Sesión 54.27 — <https://www.lawofone.info/s/54#27>

Párrafo 5 → Sesión 49.5 — <https://www.lawofone.info/s/49#5>

Párrafo 6 → Sesión 39.10 — <https://www.lawofone.info/s/39#10>; Sesión 15.12 — <https://www.lawofone.info/s/15#12>

Párrafo 7 → Sesión 49.5 — <https://www.lawofone.info/s/49#5>

§ Red Ray: The Foundation

Párrafos 1-2 → Sesión 15.12 — <https://www.lawofone.info/s/15#12>; Sesión 39.10 — <https://www.lawofone.info/s/39#10>

Párrafo 3 → Sesión 41.14 — <https://www.lawofone.info/s/41#14>; Sesión 50.2 — <https://www.lawofone.info/s/50#2>

Párrafo 4 → Sesión 26.38 — <https://www.lawofone.info/s/26#38>; Sesión 31.4 — <https://www.lawofone.info/s/31#4>

Párrafo 5 → Sesión 50.2 — <https://www.lawofone.info/s/50#2>

Párrafo 6 → Sesión 34.16 — <https://www.lawofone.info/s/34#16>

§ Orange Ray: The Self

Párrafos 1-2 → Sesión 32.2 — <https://www.lawofone.info/s/32#2>; Sesión 41.14 — <https://www.lawofone.info/s/41#14>

Párrafo 3 → Sesión 15.12 — <https://www.lawofone.info/s/15#12>

Párrafo 4 → Sesión 32.2 — <https://www.lawofone.info/s/32#2>

Párrafo 5 → Sesión 41.14 — <https://www.lawofone.info/s/41#14>

Párrafo 6 → Sesión synthesis

§ Yellow Ray: The Group

Párrafos 1-2 → Sesión 41.25 — <https://www.lawofone.info/s/41#25>; Sesión 32.2 — <https://www.lawofone.info/s/32#2>

Párrafo 3 → Sesión 39.10 — <https://www.lawofone.info/s/39#10>

Párrafo 4 → Sesión 32.2 — <https://www.lawofone.info/s/32#2>; Sesión 54.25 — <https://www.lawofone.info/s/54#25>

Párrafos 5-6 → Sesión 54.25 — <https://www.lawofone.info/s/54#25>

Párrafo 7 → Sesión 15.12 — <https://www.lawofone.info/s/15#12>

§ Green Ray: The Heart

Párrafos 1-2 → Sesión 15.12 — <https://www.lawofone.info/s/15#12>; Sesión 54.31 — <https://www.lawofone.info/s/54#31>; Sesión 48.7 — <https://www.lawofone.info/s/48#7>

Párrafo 3 → Sesión 31.5 — <https://www.lawofone.info/s/31#5>

Párrafo 4 → Sesión 26.38 — <https://www.lawofone.info/s/26#38>

Párrafo 5 → Sesión 48.7 — <https://www.lawofone.info/s/48#7>
Párrafo 6 → Sesión 41.25 — <https://www.lawofone.info/s/41#25>
Párrafo 7 → Sesión 32.14 — <https://www.lawofone.info/s/32#14>
Párrafo 8 → Sesión synthesis

§ Blue Ray: The Voice

Párrafos 1-2 → Sesión 48.7 — <https://www.lawofone.info/s/48#7>; Sesión 15.12 — <https://www.lawofone.info/s/15#12>; Sesión 41.25 — <https://www.lawofone.info/s/41#25>
Párrafo 3 → Sesión 15.12 — <https://www.lawofone.info/s/15#12>
Párrafo 4 → Sesión 48.7 — <https://www.lawofone.info/s/48#7>
Párrafo 5 → Sesión 32.14 — <https://www.lawofone.info/s/32#14>
Párrafo 6 → Sesión 84.20 — <https://www.lawofone.info/s/84#20>
Párrafo 7 → Sesión 41.25 — <https://www.lawofone.info/s/41#25>
Párrafo 8 → Sesión 47.3 — <https://www.lawofone.info/s/47#3>; Sesión 39.12 — <https://www.lawofone.info/s/39#12>

§ Indigo Ray: The Gateway

Párrafos 1-2 → Sesión 32.14 — <https://www.lawofone.info/s/32#14>; Sesión 39.10 — <https://www.lawofone.info/s/39#10>
Párrafo 3 → Sesión 32.6 — <https://www.lawofone.info/s/32#6>
Párrafo 4 → Sesión 32.14 — <https://www.lawofone.info/s/32#14>; Sesión 12.31 — <https://www.lawofone.info/s/12#31>
Párrafo 5 → Sesión 50.9 — <https://www.lawofone.info/s/50#9>
Párrafo 6 → Sesión 26.38 — <https://www.lawofone.info/s/26#38>
Párrafo 7 → Sesión 73.10 — <https://www.lawofone.info/s/73#10>
Párrafo 8 → Sesión 39.10 — <https://www.lawofone.info/s/39#10>

§ Violet Ray: The Totality

Párrafos 1-2 → Sesión 15.12 — <https://www.lawofone.info/s/15#12>
Párrafo 3 → Sesión 32.7 — <https://www.lawofone.info/s/32#7>
Párrafo 4 → Sesión 41.19 — <https://www.lawofone.info/s/41#19>
Párrafo 5 → Sesión 40.4 — <https://www.lawofone.info/s/40#4>; Sesión 41.19 — <https://www.lawofone.info/s/41#19>
Párrafo 6 → Sesión 47.8 — <https://www.lawofone.info/s/47#8>
Párrafo 7 → Sesión synthesis

§ Blockages and Balance

Párrafos 1-2 → Sesión 12.31 — <https://www.lawofone.info/s/12#31>
Párrafo 3 → Sesión 42.11 — <https://www.lawofone.info/s/42#11>
Párrafo 4 → Sesión 42.9 — <https://www.lawofone.info/s/42#9>
Párrafo 5 → Sesión 42.2 — <https://www.lawofone.info/s/42#2>
Párrafo 6 → Sesión 46.9 — <https://www.lawofone.info/s/46#9>
Párrafo 7 → Sesión 46.9 — <https://www.lawofone.info/s/46#9>; Sesión 46.16 — <https://www.lawofone.info/s/46#16>
Párrafo 8 → Sesión 51.5 — <https://www.lawofone.info/s/51#5>

§ The Upward Spiral

Párrafos 1-2 → Sesión 49.6 — <https://www.lawofone.info/s/49#6>
Párrafo 3 → Sesión 49.6 — <https://www.lawofone.info/s/49#6>
Párrafo 4 → Sesión 49.6 — <https://www.lawofone.info/s/49#6>
Párrafos 5-6 → Sesión 40.4 — <https://www.lawofone.info/s/40#4>
Párrafo 7 → Sesión 42.9 — <https://www.lawofone.info/s/42#9>
Párrafos 8-9 → Sesión synthesis



*Este trabajo es una interpretación filosófica del Material Ra, publicado originalmente por L/L
Research. Sesiones originales disponibles en lresearch.org*